



¿qué hacer?

ORGANO DEL COMITE PROVINCIAL DE VALENCIA DEL P.COMUNISTA DE ESPAÑA

Valencia, enero de 1968.

Año I - Nº 1

"...la lucha espontánea del proletariado no se convertirá en su verdadera "lucha de clases" mientras esta lucha no sea dirigida por una fuerte organización de revolucionarios."

V.I.LENIN: "¿Qué hacer?"

"...Hay ahora, por consiguiente, dos partidos comunistas frente a frente:

UNO, EL PARTIDO DE LOS JEFES, que trata de organizar y dirigir la lucha revolucionaria desde arriba, aceptando los compromisos y el parlamentarismo con el fin de crear situaciones que permitan a esos jefes entrar en un gobierno de coalición, en cuyas manos se halle la dictadura.

OTRO, EL PARTIDO DE LAS MASAS, que espera el ascenso de la lucha revolucionaria desde abajo y conoce y aplica en esta lucha un sólo método que conduce claramente al fin, rechazando todos los procedimientos parlamentarios y oportunistas; ese método único es el derrocamiento incondicional de la burguesía para implantar después la dictadura de clase del proletariado con el objetivo de instaurar el socialismo...

...!Por un lado, la dictadura de los jefes; por el otro, la dictadura de las masas!. Esa es nuestra consigna."

V.I.LENIN: "La enfermedad infantil..."

La tarea actual de todo comunista consiste en establecer, por medio de un análisis científico marxista-leninista, cual es la situación real del Imperialismo y el nivel alcanzado por el proletariado en su lucha.

El capitalismo ha alcanzado ya en la actualidad su más alto grado de concentración: el Imperialismo de un sólo país a través de las oligarquías nacionales. Que el capitalismo no ha superado de esta manera sus contradicciones es evidente por las continuas guerras de agresión que se ve obligado a mantener, por el abismo creciente entre países explotadores y explotados, por la existencia de un campo socialista, por seguir descargando sobre las clases populares la "solución" de las crisis que engendra, por verse obligado a mantener y crear formas neofascistas de poder con las que evidencia su carácter regresivo.

Estas contradicciones se concentran y agudizan de tal modo en España, que la convierten en el eslabón más débil del capitalismo eu

ropeo: Existencia de un aparato de gobierno de caracter represivo y dictatorial, existencia de una oligarquía financiera en convivencia con formas y relaciones semifudales de producción, existencia de unas clases obreras y populares cuyas reivindicaciones mínimas no puede satisfacer la oligarquía; la situación misma de la oligarquía española como instrumento del imperialismo yanqui para la explotación de nuestro pueblo.

Todas estas contradicciones crean las condiciones objetivas para la maduración de una situación revolucionaria en España. De esta afirmación es prueba el incremento e intensificación que la lucha de las masas ha tomado en los últimos años.

Pero, ¿dónde está la organización de revolucionarios que dirija esta lucha? ¿dónde está el Partido de la clase obrera? El revisionismo actual se ha decidido a rebajar el nivel de lucha de estas masas a objetivos inmediatos y reformistas, se ha decidido a elegir el liderazgo como forma de dirección de las Comisiones Obreras y del Sindicato Democrático de Estudiantes, a liquidar por tanto las organizaciones de masas, a intentar posiciones legalistas, al pacto con los "revolucionistas!", a postergar la revolución a un futuro indefinido, en favor de un protodido Estado en el que milagrosamente habrá desaparecido la lucha de clases y en dónde ninguna clase necesitará ejercer su dictadura. Se ha decidido, en definitiva, a poner el movimiento popular en manos de la oligarquía.

Esta situación es sólo una consecuencia del revisionismo mundial dirigido por el PCUS, una consecuencia del abandono del internacionalismo comunista, del sometimiento de la mayoría de los Partidos Comunistas europeos a los intereses de la política de "coexistencia pacífica" de la URSS.

¿Qué hacemos los comunistas ante esta situación? Podemos dar esta respuesta: acabar con ella. Crear la organización capaz de dirigir la lucha de clases en España, capaz de abrir la vía revolucionaria. Los comunistas asumimos hoy un esfuerzo que nos exige sacrificios, afrontamos una situación que está a veces por encima de nosotros. Pero prueba de que esta tarea se está ya realizando es la rápida y acelerada caída del revisionismo, la consolidación de un verdadero Partido Comunista.

Junto con los órganos del Partido destinados a marcar las directrices de la lucha para toda España ("Mundo Obrero", "Unidad", etc.) "¿Qué hacer?" se constituye como órgano provincial para dirigir aquí el movimiento popular, para estudiar la realidad de nuestro país y aplicar una táctica adecuada a esta realidad, encuadrada en una estrategia global nacida de una teoría revolucionaria: el marxismo-leninismo.

Para la realización de estas tareas señalamos desde ahora:

- a) la necesidad de cimentar el Partido revolucionario de la clase obrera.
- b) la necesidad de combatir las estrategias revisionistas que, al abandonar el marxismo-leninismo, favorecen las maniobras del Imperialismo y de las oligarquías nacionales.
- c) la necesidad de la revolución que elimine del poder político y económico de la oligarquía y facilite la instauración en el poder de las fuerzas populares revolucionarias.

Estas contradicciones se concentran y agudizan de tal modo en España que la revolución se convierte en el camino más fácil del capitalismo en

DECLARACION POLITICA
DE LA COMISION CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El elevado grado de concentración que caracteriza hoy al Capitalismo, la existencia de un grupo monopolista hegemónico -los EEUU de Norteamérica- que controla a través de una espesa red de oligarquías nacionales a la gran mayoría de los pueblos del mundo, no ha eliminado las contradicciones internas del Imperialismo. Por el contrario, objetivamente, se ha acentuado la contradicción entre el carácter privado de la propiedad capitalista, hoy concentrada en poquísimas manos, y el carácter social de la producción, entre la ingente cantidad de fuerzas productivas que ha desarrollado la expansión capitalista y la conservación de unas relaciones sociales retrógradas, en beneficio de una clase que continua ejerciendo su dictadura sobre gran parte de la humanidad.

Hoy se reproducen a diario signos que anuncian una recesión económica a escala internacional. Primero fué la reducción del desarrollo económico en varios países europeos -que se tradujo en descensos de la producción y de la mano de obra empleada (española en su mayoría)-, después fué el hundimiento de la libra esterlina y las medidas "complementarias" del gobierno inglés destinadas a conjolar -reducir- el nivel de salarios de la clase obrera británica, hasta colocarlos a la "altura" de los demás países europeos; ahora son las medidas de austeridad y protección del dólar dictadas por el gobierno de los EEUU.

No ha sido suficiente al Imperialismo mantener criminales guerras de agresión en los cinco continentes, para equilibrar su sistema económico. La crisis capitalista se reproduce, una vez más, y un largo período de recesiones periódicas parece dibujarse en el futuro. Sólo fortaleciendo su aparato represivo--militar, dinamizando su aparato financiero -hoy lo mismo se dirige la guerra del Vietnam que el Banco Mundial- asegurando su iniciativa política frente al movimiento comunista internacional; sólo aplastando la revolución allí donde se produce, puede el Imperialismo hablar de un futuro.

Pese a las corrientes mixtificadoras que el Imperialismo alicienta para desviar a los Pueblos de su camino, la lucha que hoy se desarrolla en el S.E. Asiático, en la América Latina, en los propios EEUU, la lucha por la construcción del socialista que se desarrolla en Cuba, en Albania, en la R.P. China, no sólo el germen de las decisivas batallas que va a librar el proletariado internacional frente al Imperialismo y sus lacayos, son la base real sobre la que se está edificando la sociedad comunista.

En España, la crisis del capitalismo está tomando proporciones mucho mayores que en el resto de Europa. Esta es una consecuencia de la posición que ocupa hoy la oligarquía, la clase dirigente de la España franquista, en el escalafón jerárquico del Imperialismo internacional. Es una posición que no ha escogido la oligarquía española, es una posición derivada de las condiciones históricas concretas en que se ha formado y desarrollado el capitalismo en España. Significa que cada etapa del desarrollo capitalista -industrialización primitiva, primero; concentración monopolista, después; y de-

pendencia de un grupo monopolista, hoy- se ha instalado en España sin haberse realizado plenamente la anterior. Significa que hoy la dependencia respecto al Imperialismo yanqui-europeo es mucho más fuerte en España que en cualquier otro Estado europeo, la penetración es mucho más directa y llega a todos los reductos de la economía -redes comerciales, empresas industriales "modelo", servicios públicos,...- hasta convertir los vínculos económicos con los EEUU en una relación neocolonial, los vínculos militares con los EEUU en una ocupación de nuestro suelo, los vínculos políticos con los EEUU en un intolerable sostén a la clase de los explotadores y a su gobierno títere: la dictadura del general Franco. Significa que las contradicciones entre la clase dirigente de los terratenientes, los financieros y monopolistas, y las clases no oligárquicas del Pueblo (la clase obrera industrial, las nuevas capas urbanas asalariadas de origen pequeño-burgués, la nueva pequeña burguesía industrial de origen burgués, la pequeña burguesía comercial, el proletariado agrícola, los arrendatarios y el pequeño campesinado) se agudizan y sitúan la lucha de clases en un terreno de profundo antagonismo. Significa por esta razón, que ESPAÑA ES EL ESLABON DEBIL DEL IMPERIALISMO EN EUROPA.

A nadie puede sorprender, pues, que las medidas económicas del gobierno títere del general Franco para "hacer frente a la crisis" acentuen la dependencia neocolonial respecto al club imperialista internacional por una parte, y la explotación del conjunto de clases no oligárquicas, del conjunto del Pueblo, por otra.

!Sí! La devaluación de la peseta, las medidas "complementarias" son medidas proteccionistas. Pero, ¿a quién se está protegiendo?, ¿al proletariado, a todo el Pueblo de España, acaso?. No, sólo a los intereses de la oligarquía, sólo a los intereses del Capitalismo en España. Pero, ¿de quién se está protegiendo?, ¿de la voracidad acumuladora del Imperialismo yanqui-europeo, acaso? No, sólo de las urgentes necesidades del proletariado, sólo de la lucha organizada de todo el Pueblo.

Es normal ver reunirse en Madrid a la plana mayor de los jefes del capital yanqui, a los socios de "Business International". Ver cómo los distintos ministros franquistas van dando cuenta de su gestión ante tan magno Tribunal. Ver a Solís asegurar que "no habrá conflictos laborales", que "ya se sabe que detrás de cada conflicto hay la correspondiente cuadrilla de agitadores". Ver a Romeo Gorría disculpándose por no haber despedido a más trabajadores y afirmando que en España existe una auténtica "libertad de despido". Ver a López Bravo garantizando una "aceleración en el ritmo de reestructuración industrial". En fin, ver a López Rodó, Faustino García y Espinosa Poveda definir la situación como preludio de un futuro desarrollo... financiado por un aumento impresionante de inversiones extranjeras, verdadero ingreso "equilibrador" y "estabilizador" de su balanza de pagos!

Es normal comprobar cómo se pone en la calle a millares de obreros; cómo se cierran centenares de fábricas; cómo los asalariados son reducidos -no congelados- sus salarios reales, cómo se encarecen de hecho todos los productos vitales, cómo el proletariado ve bloqueada incluso la emigración exterior y pasa a engrosar un auténtico ejército

to industrial de reserva, cómo el campesinado ve reducida aún más su capacidad de compra; cómo el pequeño comercio se ahoga con el aumento de impuestos, con los precios monopolísticos fijados por las grandes cadenas comerciales; cómo la pequeña industria sucumbe o es absorbida por los monopolios, ante la elevación del tipo de interés crediticio impuesto por las entidades bancarias.

Es normal oír que estas medidas "complementarias" destacan por su gran "realismo". Esta afirmación es cierta en cuanto que estas medidas sólo institucionalizan una situación real, caracterizada por un aumento de la expropiación del conjunto de clases no oligárquicas en el interior y un estrechamiento de la dependencia neocolonial frente al exterior.

Para dirigir esta doble operación, la oligarquía ha debido fortalecer su maquinaria estatal: administrativa y represivo-militar y ha debido también fortalecer sus posiciones políticas e ideológicas en el seno de las distintas clases y capas expropiadas. Este apuntalamiento del régimen era una necesidad para la oligarquía, tanto más cuanto que el crecimiento de la lucha de masas en estos últimos años había abierto algunas grietas en las estructuras políticas del Estado.

A este fin, responden algunas medidas de tipo técnico administrativo destinadas a agilizar algo algunas instituciones y estructuras políticas, que se centran en una cierta actividad legislativa (Leyes Fundamentales).

Paralelamente a esta actividad legislativa se ha desarrollado por parte del Régimen, auxiliado por distintos equipos de funcionarios, una determinada lucha ideológica en las distintas clases y capas, en el seno del propio movimiento obrero y popular, destinada a absorber o desviar la lucha de masas. Desde el Referendum, hasta las elecciones de Procuradores, desde el confucionismo de la prensa "liberalizada" hasta la institucionalización de una oposición "leal". Puntos avanzados de estas corrientes "evolucionistas" pueden ser los procuradores de Vizcaya, Tarragona y Barcelona ("soy partidario de la revolución desde arriba... para hacerla innecesaria a los de abajo") o las de algún grupo de industriales que coquetean con algunos dirigentes del movimiento obrero ("hay que reconocer las Comisiones Obreras").

Poro, fundamentalmente el Régimen ha atendido al fortalecimiento y continuidad de su maquinaria represivo-militar. Por una parte, dirigiendo una amplia represión contra los elementos avanzados del movimiento obrero, del movimiento estudiantil y de otras capas. Por otra parte, promocionando a los puestos de dirección del Régimen a hombres -como Carrero Blanco- capaces de asegurar la continuidad de la Dictadura, desvelando así el "misterio" de la sucesión de Franco.

Franco ha definido toda esta actividad política dirigida a fortalecer el aparato estatal y al propio tiempo liquidar o absorber los órganos de dirección política del movimiento obrero y popular, como "año del desarrollo político del Régimen".

¿Ha habido realmente desarrollo político del Régimen, en este último período?. De hecho sólo en la medida en que haya habido un re-

retroceso efectivo en la organización del movimiento obrero y popular. Nuestro Partido señaló ya en mayo pasado que efectivamente, a causa de la vía oportunista emprendida por algunos dirigentes de masas, la lucha del movimiento obrero y del movimiento estudiantil, la lucha de masas organizada, atravesaba un momento de regresión. Nuestro propio Partido surgió de la necesidad de establecer una teoría y una organización de revolucionarios capaz de asumir la dirección política de la lucha, de la necesidad de restablecer la unidad entre la teoría y la práctica revolucionaria, unidad rota por la traición de las camarillas revisionistas. De acuerdo con estas apreciaciones, el derrotero seguido posteriormente por los dirigentes oportunistas, por las camarillas revisionistas ha conducido una y otra vez al movimiento obrero y popular a la frustración y a la liquidación de sus genuinas formas políticas (las Asambleas de trabajadores y de estudiantes) y de sus órganos de dirección (las Comisiones Obreras y el Sindicato Democrático de Estudiantes).

No es posible negar este retroceso en la lucha de masas, no es posible negar la existencia de un gran vacío en la dirección política de esta lucha. Los comunistas afirmábamos en mayo último que la tarea más urgente del proletariado era contar con un partido auténticamente revolucionario, con un partido marxista-leninista. Los comunistas afirmábamos en mayo que la edificación de este partido no pasaba únicamente por la expulsión de las camarillas revisionistas, sino que pasaba también por modificar sustancialmente nuestra propia organización, nuestra propia concepción política hasta capacitarnos para asumir realmente la dirección de la lucha.

Hoy se han creado ya las condiciones mínimas político-organizativas en nuestro partido, para poder ser efectivamente la vanguardia organizada del proletariado, para poder ser el partido capaz de dirigir la lucha de masas por la vía revolucionaria.

Sí, es cierto que ha habido un retroceso en la dirección del movimiento obrero y popular; es cierto que la oligarquía ha tomado la iniciativa política en estos últimos meses ¡Aprendamos de esta situación, aprendamos de los enemigos del pueblo! y hagamos de este año, un año del desarrollo político" del movimiento de masas. ¿Cómo? Desarrollando la lucha política en sentido inverso al marcado por Franco: eliminando y desbordando los órganos de poder de la oligarquía y fortaleciendo, al mismo tiempo, los órganos de poder del movimiento obrero y popular. Esto es el método que conduce a la vía revolucionaria. Esto es el método que conducirá a través de un largo y difícil camino a la liquidación del actual estado franquista de la oligarquía y a su sustitución por la dictadura del proletariado, por un nuevo estado democrático-popular dirigido por la clase obrera.

En esta dirección, la tarea política actual se concreta en la edificación de verdaderas organizaciones de clase de masas, en la liquidación, por tanto, de los instrumentos políticos -represivos y mistificadores- de la oligarquía en el seno de las distintas clases y capas sociales. Son las tareas de construcción del Sindicato de clase de los trabajadores y la eliminación de la CNS, la construcción de organizaciones vecinales y el desbordamiento de los órganos de poder municipales y comarcales, de construcción del Sindicato Democrático de Estudiantes y eliminación de los instrumentos de poder del Régimen

en las Universidades, de construcción de organizaciones de clase del proletariado agrícola, de los arrendatarios y pequeño campesinado y eliminación de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, etc.

Estas organizaciones de masas no pueden confundirse con las corporaciones, con las mixtificaciones que puede crear y crear la oligarquía para absorber y desorientar al movimiento obrero y popular. Las organizaciones de masas surgen precisamente del combate contra estas mixtificaciones, de la definición de los objetivos propios de cada clase y capa no oligárquica y de los objetivos comunes a todo el movimiento de masas. La base real de las organizaciones de masas se encuentra, pues, en las movilizaciones de masa, su forma política básica se encuentra en las Asambleas democráticas.

Lo actual es organizar estas movilizaciones, a partir de esas piezas básicas del nuevo poder que son las asambleas. Son esas movilizaciones y esas asambleas las que exigen y posibilitan una forma organizativa superior, unos objetivos políticos cada vez más definidos. ¿Qué dimensiones políticas deben tener esas movilizaciones?

Las teorías "economicistas" y "desarrollistas" son propicias a caer en un culto a la espontaneidad verdaderamente nefasto. Por ejemplo, a ese culto a la espontaneidad corresponderían unos planteamientos políticos que vieran el desarrollo del movimiento obrero y popular de una forma lineal, que creyeran que las "reivindicaciones económicas mismas" iban a ir generando espontáneamente exigencias políticas, o que las movilizaciones parciales iban a sumar movilizaciones generales (o al revés) o que el desarrollo de la lucha en un frente determinado iba a producir el desarrollo político en los demás, o que el desarrollo de la lucha en una localidad de "vanguardia" iba a "arrastrar" al resto de España, o que la organización de un tipo de lucha iba a llevar consigo la preparación para otro tipo de lucha, etc.

En realidad, la lucha de masas en España debe tener hoy a la vez unas dimensiones políticas generales y parciales, locales y globales para todo el estado, para cada frente de lucha y para todos ellos en su conjunto. Porque es necesario dirigir cada acción parcial hacia una perspectiva de lucha general, buscar lo general en cada situación específica, en cada contradicción específica; pero es necesario también dirigir cada acción global hacia una consolidación de cada movimiento particular, buscar lo específico en cada acción general.

El espontaneísmo se encuentra en confundir movilizaciones particulares con objetivos superficiales, carentes de toda perspectiva política, se encuentra en el fraccionamiento y el cantonalismo del movimiento obrero y popular; pero el espontaneísmo y el liquidacionismo se encuentra también en confundir las movilizaciones generales con las "grandes jornadas nacionales" que son sólo una frase hueca, carente de cualquier contenido político concreto.

Nuestro Partido denuncia todas las formas "espontáneas" y liquidacionistas a que las camarillas revisionistas y otros oportunistas han recurrido y piensan recurrir de nuevo hoy (desde sus "comisiones cívicas") para alimentar y autosatisfacer sus limitados objetivos políticos (que no son los de la clase obrera); porque esas formas causan una gravísima desorientación y desánimo en el seno del movimiento

obrero y popular, porque retrasan la apertura a la vía revolucionaria.

Nuestro Partido consciente de la actual situación política del país, afirma que hoy su papel sólo se encuentra a la cabeza de las luchas generales y parciales que van a desarrollarse desde Asambleas, en las fábricas, en los tajos, en los cortijos, en los pueblos, en las barriadas, en las universidades, expresando políticamente las necesidades de todo tipo de las masas. Nuestro Partido llama a todos los luchadores del movimiento obrero y popular a preparar y organizar estas acciones.

Será a partir de la lucha contra la reducción de salarios reales, contra las reglamentaciones interiores de las empresas, que podrán imponerse las Asambleas en las fábricas. Será a partir de la lucha solidaria contra las "reestructuraciones de plantillas" de la lucha, en cambio, por la semana de 40 horas, a partir de la lucha contra las estructuras de la CNS que podrá edificarse y consolidar los órganos del nuevo sindicato de clase (las Asambleas de ramo, locales, regionales, los congresos obreros). Será a partir de la lucha por los fondos de la Seguridad Social para cubrir los gastos efectivos de un salario real íntegro de paro, que podrán organizarse Asambleas de los trabajadores parados. Será a partir de la ocupación de las fábricas que pretendan cerrar sin justificación, que se podrá avanzar en una nueva forma de lucha. Será a partir de la lucha contra las pésimas condiciones de higiene, de escuelas, transportes, y viviendas urbanas que podrán organizarse Asambleas vecinales. Será a partir de la lucha contra los impuestos que la clase obrera podrá movilizar al pequeño comercio en los mercados, en los centros de abastecimiento, a los transportistas, etc. Será a partir de la lucha contra el pago de rentas que podrá organizarse a los campesinos. Será a partir de la lucha contra la política de enseñanza, contra la discriminación cultural y lingüística que la clase obrera podrá movilizar e incorporar la lucha de los estudiantes, de los intelectuales y de las minorías nacionales. Será a partir de la lucha contra los instrumentos de represión del régimen -cuerpos de policía, etc.- que podrá unificarse todo el movimiento, que podrán abordarse en el futuro las organizaciones populares en el Ejército.

Será a partir de dirigir esta lucha que nuestro Partido marxista-leninista será verdaderamente la vanguardia revolucionaria del proletariado. Será a partir de esta lucha que los órganos de dirección de las masas (las Comisiones Obreras y el Sindicato Democrático de Estudiantes) podrán pasar a ser verdaderas organizaciones de masas. SERA A PARTIR DE ESTA LUCHA QUE SE ABRIRA EN ESPAÑA LA VIA REVOLUCIONARIA

Encero, 1968

COMISION CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA